

REFLEXIONES TEORICAS Y PRACTICAS
ACERCA DE UNA EXPERIENCIA INDEPENDIENTE
DE EDUCACION POPULAR.

Ing. Miguel Bazdresch Parada.
IMDEC, AC.

Ponencia Presentada en el Encuentro Nacional "Sociedad y
Culturas Populares". México, D.F., UAM-X, 5 - 9 de julio
de 1982.

Reflexiones teóricas y prácticas acerca de una experiencia independiente de Educación Popular.

Miguel Bazdresch Parada
IMDEC, A.C.

0.- Previo.

Me han invitado a participar en la reflexión particular titulada "Grupos independientes y la cultura popular". Considero que la aportación pertinente a este foro, principalmente académico y universitario, es la de compartir algunos aspectos relevantes de la práctica institucional y los planteamientos del grupo en el que participo, en cuanto se relacionan con la temática general del encuentro.

1.- IMDEC, institución y pensamiento.

Ante todo quiero reseñar con brevedad que es IMDEC, algunas de cuyas ideas y experiencias quiero presentar como texto sobre el cual reflexionar y sustentar mi aportación.

IMDEC (Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario, A.C.) es una organización privada y no lucrativa; de carácter autónomo, es decir, no ligada formalmente a ningún grupo o partido político, como tampoco a ninguna jerarquía o secta religiosa. Tal carácter no significa neutralidad política o ideológica sino independencia para regir sus acciones y darse sus normas.

Inició sus actividades en 1963 y desde entonces ha utilizado diversas metodologías de trabajo popular; ha actualizado su pensamiento teórico y sus acciones concretas a partir, tanto de la reflexión sobre la práctica como de los nuevos análisis y planteamientos del pensamiento social comprometido de Latinoamérica.

Estos años que van del 63 a la fecha se han llevado a cabo muy diversos proyectos. En lo rural se trabajó hasta 1972, en comunidades ubicadas en la ribera del Lago de Chapala y en la zona cañera, en el sur del estado de Jalisco. A partir de 1970 se trabaja en el área urbana en colonias populares, zonas ejidales y en la promoción de organizaciones populares tales como Cooperativas, uniones de colonos, etc. Y así, IMDEC ha logrado conformar un importante conjunto de experiencias, pequeñas pero concretas y significativas.

Actualmente IMDEC ha centrado su acción en el apoyo a la lucha ideológica de los sectores populares, mediante el desarrollo, aplicación, evaluación y corrección de una metodología de educación popular (1) que combina la participación, la creatividad y el rescate de las manifestaciones culturales populares.

Independientemente de la metodología concreta que se ha usado en las diversas etapas, las actividades se han centrado en torno a la educación popular. Las preocupaciones centrales han sido y son, entre otras, las siguientes:

- Vincularse con los sectores desposeídos y explotados para superar la situación de miseria y opresión en la que viven.
- Trabajar junto con esos sectores para descubrir las causas profundas, históricas y objetivas de la miseria y opresión en la que se encuentran.
- Colaborar y acompañar a los grupos populares para conseguir la modificación de las condiciones materiales de existencia mediante las luchas concretas que sea necesario y pertinente emprender.
- Apoyar las luchas que los sectores populares emprendan "transfiriéndoles" (2) el poder, la propiedad, la práctica y los instrumentos de la técnica de la educación y de la organiza-ción.

Así, considero que vale la pena resumir algunas de las características más importantes del pensamiento metodológico de la institución, pues de esa forma será más sencillo entender la experiencia que se expone adelante.

2.- Metodología del IMDEC.

2.1 Los aspectos más relevantes de la metodología educativa actual de IMDEC pueden resumirse como sigue:

a.- El pueblo aprende a transformar su realidad, a partir de la reflexión sobre su propia experiencia; el punto de partida y de llegada del proceso educativo es el mismo: la práctica. Esto no descarta el análisis científico de los problemas y la búsqueda de soluciones; los ubica en función de un queha cer concreto.

b.- El pueblo, los técnicos, profesionales y promotores comprometidos con ese pueblo, son ambos, aprendices colectivos en el proceso educativo. Se trata tanto de crear con el pueblo co mo de "transferir" al pueblo la técnica y los instrumentos educativos pertinentes.

Esta creación colectiva y esta "transferencia" se da en la práctica como la necesidad que tiene el pueblo de creación y/o apropiación de los instrumentos educativos. Desde luego tal necesidad aparece solo en grupos populares que han adquirido un cierto grado de diferenciación y conciencia respecto de la generalidad de la población oprimida.

a)- Educación es desarrollar la capacidad activa de análisis y de creatividad; tal cosa en los sectores populares, sólo se lo gra a partir del lenguaje y códigos expresivos propios del pueblo o apropiados por el mismo.

2.2 Estos puntos relevantes pueden entenderse mejor si se contrastan con algunos principios de la metodología escolar tradicional; en tre otros:

a.- El conocimiento se transmite conceptualmente; el punto de partida es lo elaborado por otros; se va de lo general y abstracto a lo particular y concreto, de lo teórico general a lo práctico específico.

b.- El maestro, promotor o animador, es quien más sabe y los "promovidos" deben aprender del profesor. La mayor parte de las veces no hay diálogo sino monólogos.

c.- La educación tiene mucho que ver con acumular conocimientos con lenguajes y códigos especializados, inaccesibles a las mayorías no conocedoras.

2.3 Evidentemente, las dos clases de principios corresponden a mar cos te ó r i c o s d i v e r s o s y d e s d e l u e g o a o b j e t i v o s s o c i a l e s d i s t i n t o s. La educación tradicionalmente considerada es una acción que colabora al proyecto de conservación de las e s t r u c t u r a s s o c i a e s. En cambio la educación popular busca la transformación social y adquiere su pleno sentido en la medida que proporciona a la base popular elementos de carácter ideológico para "pronun c i a r" su problemática y la comprensión que alcanza de ella; y para plantear sus luchas reivindicativas, organizativas y aún revolucionarias.

2.4 Ahora bien, vale la pena destacar que los principios metodoló g i c o s a los que ha llegado IMDEC, parten de una co n c e p c i o n pol í t i c a rel at i v a m e n t e la ac ci o n ed u c a t i v a (entendida como el proceso de relación entre promotor y pueblo para desarrollar y consolidar un aspecto de una estrategia pa r t i c u l a r de transformación social. Sin embargo la práctica in s t i t u c i o n al ha dado que lo que es relativamente claro en el á m b i t o ma c r o s o c i a l, (la acción educativa en grupos populares, o la ac ci o n ed u c a t i v a en gr u p o s pop u l a r e s o l a ac ci o n ed u c a t i v a en gr u <

capacitación de promotores en la metodología participativa, crítica y creativa) no es tan diáfano en lo macrosocial (el proyecto de campo social, la estrategia propia de ese proyecto), por lo que resulta más fácil referirse a experiencias concretas que han tenido o tienen hoy éxito, que referirse a las características de la organización social, congruente con los principios teóricos y de filosofía social de los que se deriva la acción educativa. En este ámbito macrosocial frecuentemente se habla de grandes generalidades, tipo, la "sociedad socialista", el "hombre nuevo", la transformación radical de las estructuras" la "democracia social", etc. Y de ahí que sea muy difícil evaluar si las acciones tipo la de IMDEC contribuyen al avance o concretización de esas grandes generalizaciones, imprecisas, aunque exactas y definidas.

2.5 En suma:

- IMDEC busca colaborar a un proyecto de transformación social que aunque definido en sus líneas muy generales, no está precisado en sus significados concretos, cómo particulares y otros detalles.
- Tal colaboración se pretende hacerla a través de una acción educativa, la educación popular, pues se acepta que la educación en si no es neutra.
- No se trata de acción "educativista", esto es, educar por educar.
- Se trata, por el contrario, de intervenir en los grupos populares, con objeto de impulsar, de darle fuerza, a las luchas de esos grupos.
- El modo de darle fuerza consiste: primero, en descubrir juntos que la situación material objetiva de pobreza y opresión no es casual o simplemente táctica, sino que tiene sus causas, muchas de estas enraizadas en el modo como hoy se organiza y estructura la sociedad. Luego encontrar juntos qué papel tiene la participación y la acción organizada de los grupos populares. -

Así mismo, deducir cómo se articulan las carencias concretas con esas causas sociales amplias y por tanto como la lucha reivindicativa contribuye a la transformación social.

- Por último, la intervención en los grupos populares, se hace a partir de considerar que la participación responsable es una opción social frente al "dejar hacer dejar pasar" típicamente liberal; que la creatividad es el motor interior del individuo para analizar su situación, expresar sus sentimientos y pensamientos; y que el rescate y revalorización de los productos culturales (lenguaje, códigos visuales, significados) populares proporciona una vía de comunicación propia del pueblo y a la vez afirma lo popular como un valor social legítimo fuerte y significativo.

2.6 Estoy consciente de que hasga aquí he utilizado diversos términos sin definirlos y probablemente resulten poco claros y aun confusos. Por eso dedicaré el próximo apartado a aclarar lo que quiere decir para IMDEC algunos de estos conceptos; ciertamente sin ánimo de establecer una definición académica que acabe discusiones, sino a modo de una aportación, siempre provisoria, emanada de la reflexión en torno a la acción institucional.

3.- Conceptos relacionados con Educación Popular.

3.1 La educación popular es una forma de educación política. Es un proceso de "des-introyección" de des-educación, con respecto a los valores impuestos por el sistema imperante, por la hegemonía. Los valores a rescatar, a revitalizar están mezclados con los valores hegemónicos en combinaciones muchas veces incoherentes, sincreticas como se percibe en diversas costumbres, comportamientos, hábitos, expresiones artísticas, etc. de los sectores pobres de la población.

La educación popular, busca "decantar" los valores hegemónicos de los propiamente populares; y a partir de estos organizar la contribución a un proyecto político alternativo al hegemónico. Según esto la educación popular se da en lo organizativo y para lo organizativo;

y para lo organizativo; y es parte de un proyecto alternativo en la medida que contribuye a explicitar, a re-significar valores, comportamientos, hábitos, etc. de los grupos oprimidos. Un proyecto alternativo no puede ser construido desde la hegemonía sino precisamente buscando una plataforma ideológica diferente a la hegemónica que hoy se impone y que organiza la vida social actual. Y para construir tal proyecto hace falta una fuerza, un poder alternativo, que se encuentra germinalmente; al menos en lo ideológico, en lo popular.

Así, la educación popular, es el proceso por el cual, el intelectual, el profesional, el técnico, en fin, el educador, interviene en los sectores empobrecidos para, junto con las personas concretas, con su participación y su creatividad, pueda iniciarse y consolidarse la identificación de los valores, comportamientos, actitudes, etc. que son impuestos por el grupo hegemónico y distinguirlos de los populares, aquellos que son propios (por origen o por apropiación) de los grupos dominados. Y luego, reivindicándolos y re-significándolos pueda construirse una organización clasista popular, con base en aquellos grupos o fracciones de clase que tengan conciencia y sientan su pertenencia a la clase popular y además no aspiren a cambiar de clase.

Lo anterior no quiere decir que desconozcamos la existencia de organizaciones populares, conscientes y en lucha. El sentido de "construir" es de que no se trata de establecer un compromiso, hoy por hoy, con una particular organización popular, sino con una línea de acción, una estrategia de cambio social; aquella que ve en lo popular la alternativa a la hegemonía vigente.

- 3.2 Respecto de la concepción de "cultura popular", puedo decir que los planteamientos que hace el Documento Guía del Encuentro (3) los contemplo muy cercanos a las discusiones y conclusiones a las que hemos llegado en IMDEC, aunque nuestras formulaciones sean menos precisas y completas.

Así, estando de acuerdo en lo esencial con esos planteos, quiero aportar dos elementos más, que no obstante no ser originales, es tán presentes en la reflexión-acción de IMDEC y quiero destacarlos:

- a) El pueblo, sobre todo el más oprimido ha sabido desarrollar formas sociales de profunda resistencia a la penetración cultural de la clase dominante. Y no solo una resistencia, tipo el silencio o la aceptación verbal, sino también resistencia activa como la prevalencia y sobrevivencia de prácticas de salud, patrones de vivienda, roles de los diferentes miembros de la familia, etc. que son francamente opuestos a la cultura hegemónica. No creo que sea válido establecer que estos productos culturales resistentes, activos y presentes ahora no sean populares solo porque no se hayan producido en la lucha contra la hegemonía. Creo que son populares desde siempre y más porque hoy y "siempre" se han opuesto a la hegemonía, aun que sea en forma de barrera, de obstáculo a la penetración o como cerco para garantizar un espacio social e individual proprio del pueblo.

Considero que estos elementos vivos y resistentes de la cultura del pueblo nos muestran, por un lado, la articulación real entre pensamiento y acción populares, entre modo de concebir el mundo y la vida y modo de vivir ese mundo y esa vida; y por otro lado, nos proporcionan claves para iniciar y consolidar procesos educativos que contengan las características antes explicadas, pues son ejemplo de participación, de creatividad y de dominio de la naturaleza. Recuperarlos, caer en la cuenta de que son de creación propia y "decantarlos" de otras manifestaciones culturales penetradas, es una tarea que el educador popular y el pueblo deben hacer juntos, para convertir lo resistente en progresivo, para convertir al pueblo en popular.

- b) Si lo popular no es un origen o una esencia, sino un uso, creación, recreación y apropiación de los productos culturales y

el para qué de ese uso, creación..., es la oposición a las clases dominantes; y no sólo de manera estática o interna al pueblo, sino también dinámica; me parece pertinente incorporar el elemento de lo organizativo.

Si la educación popular busca contribuir a la transformación social, debe generar fuerza social, es decir agrupaciones sociales con capacidad y voluntad de acción para ser actor determinante en la producción de hechos sociales. Ahora, la capacidad y la voluntad, si han de ser permanentes o durables, requieren de una organicidad es decir, de un conjunto de protocolos o procedimientos que permitan aprovechar los elementos populares dispersos o estáticos, de una manera dinámica en un momento y un tiempo determinado.

La organicidad es la articulación que existe entre las diversas manifestaciones y productos culturales, de modo que aparece como un todo lógico y armónico, a los propios actores sociales, aunque al observador le parezca lo contrario. Tal organicidad existe y hace posible la acción del pueblo sobre su mundo, y la respuesta grupal a las diversas situaciones y problemas que enfrentan. Y por tanto debe ser la base para lograr una verdadera organización popular no solo porque busque fines alternos a los hegemónicos, sino porque contiene modos y procesos recuperados de la organicidad ya existente en el pueblo.

Me parece que esta organicidad, existenciada en la organización popular puede resultar un criterio valioso, de carácter dinámico, para detectar, identificar y construir lo popular, en tanto alternativo a lo hegemónico, pues así, se dispone de una referencia de carácter objetivo y material al interior de lo popular, para distinguirlo no sólo como una mera oposición a lo hegemónico.

La organicidad propia del pueblo es poder, y por tanto, se puede traducir en fuerza. En la medida que es un modo particular de responder grupalmente a situaciones y problemas, es capacidad de hacerse obedecer, al interior del grupo; y al exterior,

capacidad de determinar los hechos sociales, que son finalmente los que miden el grado de realización de los intereses del grupo o clase social.

Por eso, recuperar críticamente (identificar, decantar y utilizar) esta organicidad es otra tarea relevante que el educador popular y el pueblo tienen frente a sí, si desean avanzar en la constitución de lo popular, como alternativa.

----- o -----

Dejo aquí, estas aclaraciones, que espero retomar más adelante en la parte final, para dar paso a la exposición de una de las experiencias de IMDEC.

4.- Una experiencia en comunicación popular. (4)

4.1 Adelante, relataré brevemente los hechos más importantes que sucedieron en el curso de un intento de llevar adelante en una colonia popular de Guadalajara, una acción de educación popular con las características antes señaladas. El relato condensa varios años de trabajo y también diversos estados de comprensión teórica y práctica de la problemática, urbana, educativa, comunicacional y popular. No aspiro a un relato histórico detallado sino a resaltar aspectos relevantes a la reflexión que me ocupa en este documento y en relación al Encuentro.

4.2 IMDEC condujo acciones promocionales directas en una colonia popular de Guadalajara a partir de 1971. Se buscaba inicialmente en base a un diagnóstico de la situación de la colonia, que fue hecho mediante investigación participativa (usando el método dialógico inaugurado por P. Freire)., conformar diversos grupos funcionales tales como cooperativas, grupos de salud, atención a la vivienda, etc.

La línea de comunicación se caracteriza al principio como de "apoyo" logístico-táctico a las otras acciones. Las prácticas de este apo-yo llevaron a modificar la concepción anterior hacia definir y entender la propia fuerza autónoma de los "medios de comunicación po

pulares" como instrumentos educativos en si. Más adelante surgió la definición de que estos "medios" son un arma del propio pueblo, sobre cuyo uso y aplicación, ellos mismos han de decidir. De ahí en adelante se planteó la concepción metodológica de crear con el pueblo y de transferir la técnica y las herramientas. Tal, sólo se lograría en la medida en que el proceso de organización política de la comunidad se consolidara. Así, los "medios" serían tanto herramientas educativo-concientizadoras en si mismos, como "armas" de lucha ideológica al servicio de las organizaciones que lograra generar el proyecto.

- 4.3 La experiencia de teatro popular es una de las que más lecciones y reflexiones nos ha provocado, por lo que me voy a limitar a ella.

La experiencia tuvo tres enfoques: Grupo de Teatro, Expresión Teatral de otros grupos y Sociodramas diversos. Veremos cada uno aparte.

- 4.3.1 El grupo de teatro formal fue la primera actividad; se realizó con un grupo de jóvenes y siguió el camino de la actividad teatral propiamente dicha. En la primera etapa se forró el grupo, y se le ofreció el mínimo de preparación técnica requerida (ejercicios de expresión corporal, ejercicios de voz, etc.); y, luego se puso en escena un obra sencilla de autor, llamada "Los Incomunicados"; esta obra, aunque es de corte moderno, fue captada en su mensaje fundamental por el público de la colonia y sirvió, al mismo tiempo, como un primer ejercicio mediante el cual el grupo consolidó su confianza y se lanzó a una segunda etapa.

Esta segunda etapa se caracterizó por el intento de creación colectiva de una obra; se utilizó como método de trabajo, ejercicios de expresión basados en la propia historia inmediata de cada uno de los componentes del grupo; se logró hacer un proceso de recuperación crítica de la conciencia de su historia. Este material, logrado de las propias vivencias de los componentes del grupo, aportaron el material suficiente para poner en escena la historia de una familia típica de emigrantes campesinos, que

presenta la problemática que los obliga a salir del campo y sus primeros contactos con la cultura urbana. Esta obra llamada "De allá me echaron y aquí me tienen", fue la única que produjo este grupo y quedó registrado por escrito.

Esta obra recuperó para el grupo la conciencia histórica de su pasado del cual no se avergonzaron más, sino que, por el contrario, lo integraron a su nueva realidad y lo mostraron en repetidas presentaciones a la propia colonia que habitan y a otras colonias de la periferia de la ciudad, similares a la suya.

El grupo, después de esta experiencia, intentó algunas otras creaciones, pero circunstancias diversas no permitieron la consolidación del mismo, y, tiempo después, desapareció.

- 4.3.2 Fue el segundo nivel de actividad teatral, el que tuvo mayor impacto; un grupo de reflexión ya existente y formado por matrimonios, adultos y jóvenes de ambos sexos, empezó a comprometerse con algunas acciones reivindicativas de la colonia. Su nivel de conciencia era bastante alto y, en un momento determinado, decidieron socializar todos sus conocimientos y toda su experiencia adquirida, al resto de la colonia; para ello, eligieron el teatro como medio de comunicación.

Esta elección estuvo felizmente propiciada por la invitación que recibió el grupo para representar, durante la Semana Santa, una de las estaciones del Vía Crucis católico.

El grupo aceptó la invitación e inició, de inmediato, la reflexión sobre el contenido de la séptima estación del Vía Crucis, que recuerda la segunda ocasión en que Cristo cae en su transcurso al Monte Calvario. El grupo concluyó que la mejor manera de presentar dicho pasaje, consistiría en demostrar que la imagen de Cristo seguía presente, en el obrero, el campesino, el trabajador en general, que caía una y otra vez, por el peso de la injusticia del sistema que los domina.

Para ello, decidió que se presentaría una imagen de Cristo con una cruz que sería cargada con letreros alusivos a los problemas que acabamos de mencionar; dichos letreros, al ser colocados en la cruz, provocarían la caída de Cristo, pero inmediatamente después, los miembros de la comunidad retirarían dichos letreros y los colocarían sobre sus propios cuerpos, al mismo tiempo que tomaba la cruz y ayudaban a levantarse a Cristo. A diferencia del resto de las estaciones del Vía Crucis, que sólo representaban estáticamente y con figuras del pasado las escenas de cada uno de los pasajes, esta pequeña dramatización causó un enorme impacto y produjo una gran cantidad de comentarios sobre el enfoque que el grupo había dado al pasaje evangélico.

Esta ola de comentarios entusiasmó al grupo, que decidió entonces, usar el teatro como instrumento de comunicación.

El primer trabajo consistió en la adaptación y la ampliación del mismo tema a elementales formas dramáticas. El trabajo que fue presentado en el Vía Crucis, fue realizado pocos días después en uno de los festivales populares de la colonia, pero con la innovación de que los letreros que hablaban de los problemas de los trabajadores, eran dramatizados en uno de los extremos del escenario, mientras en el otro, la figura de Cristo era azotada y golpeada hasta caer por el cúmulo de problemas.

Si el éxito de la primera expresión del Vía Crucis había sido grande, esta representación dramática ante un público numeroso y con el consiguiente debate, superó con mucho el éxito anterior. El entusiasmo del grupo fue en aumento y, de inmediato, se lanzaron a la creación de la siguiente obra.

Para ello, decidieron tomar como temas generadores de las obras, aquellas fechas o acontecimientos del calendario, que darían un motivo coyuntural para motivar la reflexión del pueblo.

La siguiente obra, entonces, tomó como tema el "Día de la Madre"; en la cultura del pueblo, el rol de la madre es muy significativo, pero también ha sido grandemente deformado por la propaganda comercial, que utiliza el sentimiento afectivo hacia la madre, para lucrar con él.

El grupo enfocó el tema demostrando cómo, durante 364 días del año la madre mexicana, sobre todo en el sector popular, sufre el olvido, el desprecio, y todas las manifestaciones del machismo, tanto por parte de su esposo, como del resto de sus hijos. Se aprovechó también, para, en forma cómica, ridiculizar algunos de los mensajes comerciales que, año con año, pretenden lucrar con el sentimiento del pueblo.

El esquema de la obra (y de muchas otras que le siguieron), fue el de un juicio y así, esta obra se llamó: "Juicio a una Madre". La idea de fondo con este método, consistía en presentar durante la obra, una serie de apariencias (acusaciones) y la respuesta de realidades (defensa), tratando siempre de darle un enfoque estructural al problema elegido.

Una tercera obra, tomó como tema generador, el "Día del Padre"; como el padre en el sector popular es obrero, el enfoque de la obra adquirió, de inmediato un sentido de clase.

Esta obra, llamada "Juicio a un Obrero", fue representada a partir de entonces en una gran cantidad de colonias populares y en otras localidades cercanas a Guadalajara, causando siempre un impacto masivo impresionante. La temática incorpora definitivamente un sentido de clase y a través del desarrollo dramático, va dejando aparecer un cúmulo de problemas que afectaban a los pobladores de dichas colonias, así como los contrastes de actitud de la clase dominante y sus aliados.

Con el tiempo, y en base a las evaluaciones hechas después de cada presentación, el final de la obra permitía la incorporación plena del público, a través de la formación de un jurado popular que era formado entre los propios espectadores.

Otros temas abordados fueron:

- La independencia del pueblo mexicano, donde queda claro que, a pesar de todas las luchas populares, la situación de injusticia y explotación para el pueblo, prevalece.
- Para la Navidad se desarrolló una obra con un contenido nítidamente socio-religioso; se trataba del nacimiento de Cristo en nuestra época y se hacía una adaptación a personajes y circunstancias de la actualidad.
- Siempre con el método de creación colectiva: El sentido de la participación política en términos de "poder popular". El grupo se basó en una experiencia real de una comunidad campesina que, a través de la participación activa de sus miembros, logró obtener el poder político; de esta manera, el grupo trataba de diferenciar lo que significa el poder popular, del mero aspecto electoral.
- Otra obra que consistió en retomar la temática de la primera experiencia narrada y escrita por el primer grupo de teatro, respecto a la migración del campo a la ciudad. El grupo tomó el texto y lo adaptó a su particular manera de enfocar el problema.
- Se hicieron otras obras con temas referentes al "Día del compadre" (otro invento del comercio para lucrar con los sentimientos del pueblo), sobre el problema de la salud del pueblo y la estructura de una medicina corrupta e inhumana; sobre el problema de la plusvalía y nuevas obras relativas a la Navidad.

4.3.3 Sociodramas diversos. Es la experiencia más pequeña y breve. Motivados por la experiencia teatral del 2o. enfoque, diversos grupos de la colonia, con frecuencia, desarrollaron sociodramas cortos en los que tomaban algún tema muy particular; en algunas ocasiones los sociodramas fueron el detonador para el inicio de una lucha reivindicativa, pues se constituyen en el primer momento de cuestionamiento a la comunidad sobre el problema

También se desarrollaron muchos pequeños sociodramas sobre temas coyunturales para atenderlos en el momento oportuno.

----- o -----

Estas tres modalidades de teatro, con todas sus variantes expuestas, representan lo medular de nuestro trabajo de Teatro Popular.

- 4.4 Vale la pena referir como se usaron diversas técnicas e instrumentos de comunicación al unísono con el teatro.

Se usó el audiovisual o fotografías para ubicar el contexto; por ejemplo, en la obra referente a la Independencia de México, la guía temática de la misma era una clase de historia de México, misma que se desarrollaba en alternada secuencia de texto grabado ilustrado con transparencias y de representaciones dramáticas de pasajes de la historia.

Otro uso fue el de contextualizar una problemática en su dimensión nacional a través de un noticiero audiovisual que quedaba incorporado dentro de la obra de teatro y en la que aparecían los actores en circunstancias dramáticas, que fácilmente hacían entender al público el alcance de la acción que se estaba representando.

La canción y la música, fué también mezclada con el éxito en diferentes obras, sin llegar nunca a realizar alguna obra de tipo musical; usamos la música como complemento de alguna temática, o bien el eje temático de alguna obra se desarrollaba acompañado de alguna canción compuesta por el grupo y que introducía las escenas.

Otro elemento con el cual el grupo experimentó, fue el que nosotros denominamos "sombras chinas" o teatro de sombras; en él, a través de una pantalla en la que se reflejan sólo las sombras de los actores, y por tanto los movimientos pierden la tercera dimensión, ensayamos una serie de trucos de tipo cómico, que causaron gran interés y curiosidad por parte del público. Esta técnica la usamos mezclada con dramatizaciones en vivo en la obra que trataba el tema de la salud y la medicina.

Otro elemento que causó mucho impacto, fue el "Teatro de máscaras". Se utilizó una codificación ampliamente difundida en la colonia, en la que diversos animales (tigres, gatos y tigrillos), personifican a las diferentes clases sociales. A través de máscaras y caracterizaciones humanizadas de estos animales, hicimos algunas obras a base de mímica en la que el género de fábula adquirió dimensiones políticas insospechadas.

El magnetismo que las máscaras lograban en los espectadores, no fue posible lograrlo con ningún otro género dramático. La obra más importante que realizamos con este género, merece atención particular.

- 4.5 Dentro del proceso global de la colonia, el grupo de dirigentes fue formado políticamente durante un largo proceso, que tuvo como elemento pedagógico clave, formas activas e instrumentos didácticos de creatividad.

Utilizamos la dramatización como un elemento pedagógico de primer orden en este proceso formativo; el conocimiento adquirido por los miembros de la colonia lo captamos a través de solicitarles una reflexión sobre el tema presentado y una dramatización de lo captado por ellos; tal fue la forma sistemática de nuestra pedagogía.

Una de estas ocasiones, el grupo analizó la distribución del ingreso en México, a través de ciertas cifras estadísticas; nuestra orientación consistió en transmitirles dichas cifras estadísticas, pedirles que las analizaran en pequeños grupos y, por último, que representaran en forma dramática el resultado de su análisis.

Cada grupo representó su análisis de una forma diferente y uno de ellos, utilizó la mímica para expresar lo analizado; el contenido de esa pequeña representación, no es otro que una clarísima explicación del concepto de la plusvalía y del uso que de dicha plusvalía hace la clase dominante.

Dicho tema y su representación exacta, como la habían creado en no más de una hora de trabajo los compañeros a que hacemos mención,

fue transformada en la más importante obra de máscaras que realizamos, en la cual la secuencia de la misma era llevada, tanto por un "arlequín", como por una pista sonora de interesantísimos y abstractos efectos sonoros.

4.6 Creemos, sin lugar a dudas que, experiencias como ésta que acabamos de narrar, nos demuestran la enorme potencialidad del pueblo para transmitir en un lenguaje claro y accesible, conceptos que los intelectuales muchas veces no logramos hacer llegar a los sectores populares; de ahí que nosotros podamos afirmar que el teatro popular hecho con el pueblo puede y debe superar la meta propagandística o de simple agitación y convertirse en verdadero instrumento de EDUCACION POPULAR. Esto significa, de acuerdo a las consideraciones metodológicas antes señaladas, que el teatro, al igual que los demás instrumentos de comunicación popular, deben estar al servicio y bajo la orientación de la organización popular que los genera.

5.- Reflexiones finales a modo de propuestas.

Adelante anoto algunas reflexiones derivadas en parte de lo antes expuesto y en parte producto del proceso normal de análisis sobre la práctica que se da, al interior de IMDEC y en confrontación con otros grupos de características semejantes.

Es importante aclarar que no son cuestiones acabadas, sino aun en debate y de carácter provisorio. La intención de ponerlas aquí, es por una lado, contribuir al debate general del Encuentro, y por otro, someterlas a una consideración más amplia.

5.1 Propósito de los grupos independientes. Hemos dicho que la educación popular es una forma de educación política, que debe generar, o contribuir a generar fuerza social y que uno de los aspectos más relevantes de lo popular es la producción-vinculación a las organizaciones pertinentes, que cristalicen en forma operativa la organicidad del pueblo, para que se pueda aprovechar en términos de poder.

Entonces, ¿Es posible hablar al mismo tiempo de educación popular-independiente y educación popular-lucha política? Mi particular percepción es que por el momento si es posible esta simultaneidad porque no existe un proyecto general de transformación social definido y preciso, salvo en sus ideales u objetivos más globales y amplios. Por eso, hoy por hoy, los grupos independientes pueden contribuir a la lucha política, porque esta, del lado de lo popular, aun está en sus inicios organizativos, por lo que cuestiones vitales en torno a la unidad de las fuerzas de transformación, la estrategia y el proyecto de cambio, así como la mecánica de dicho cambio no pueden todavía abordarse con esperanzas de resolverlas a corto plazo. La lucha política contra la conservación social aun requiere de la libertad táctica y práctica de los grupos independientes para avanzar y experimentar métodos, detectar obstáculos, conocer y diagnosticar situaciones, etc.; todo, sin soportar la pesada carga burocrática-consignataria del aparato de un Partido Político tradicional; todo, siempre y cuando la intervención independiente sea en función de contribuir a la construcción de lo popular; así será relativamente más fácil que los nuevos grupos y organizaciones populares puedan vincularse y contribuir a esclarecer las características del proyecto de transformación y por tanto colaborar en los futuros momentos de lucha política amplia y global.

Ahora bien, siempre queda una contraposición en la práctica entre educación popular y partido político o conducción política. Consiste en que una metodología participativa, creativa, crítica y que busca rescatar la cultura popular, (características necesarias de la Educación Popular para contribuir a la lucha política) cuestiona, ciertos fundamentos básicos del funcionamiento tradicional del grupo de conducción política (partido, movimiento, Comité Central etc.) pues la participación obliga a revisar la disciplina y la obediencia a los vanguardias dirigentes; la creatividad cuestiona los bloques uniformes necesarios para la movilización; y lo popular, cuestiona las directrices impuestas, las políticas organizativas del grupo dirigente verticales y penetradas de lo hegemónico.

5.2 Cultura popular y lucha política. Hemos establecido que lo popular se hace tal en la lucha por la hegemonía, es decir en la lucha política. Así, parece especialmente importante reconocer que los grupos ya "populares" esto es, con dominio de la cultura popular, no pueden, para conservarse así, aceptar un proyecto de transformación social heterónomo esto es, un proyecto cuyas características organizativas sean parecidas al proyecto vigente del Estado mexicano, (centralista, nacionalista, con economía de bloques internacionales, con organización política democrático-representativa) que se define y se impone en función de una correlación de fuerzas favorables y en base a un poder que no emana sino de la estructura clasista.

Por el contrario un proyecto político de transformación que se base en lo popular no puede dejar de contemplar la autonomía de los grupos sociales como un factor esencial en la construcción de una organización social distinta.

La psicología, por no citar a la filosofía, ha fundamentado ampliamente el estatuto de la autonomía del individuo, como base de la decisión libre y personal; esto es, que no sea la norma social, la valoración de clase (sociocéntrica) la que determine el comportamiento y el juicio moral de una persona, sino la autónoma determinación consciente del individuo informado y en búsqueda de su mejor desarrollo. Igualmente, es necesario reclamar a la Sociología, la autonomía de los grupos sociales, en tanto portadores de fuerza social, para que contribuyan desde dentro a la organización social; no es válida una popularidad heterónoma, no se vale una "hegemonía popular", ni tampoco un proyecto de transformación social, cuya estrategia no contenga el modo de asegurar la autonomía de los grupos populares.

Y lo importante está, a mi ver, en que los esfuerzos de educación popular que desde luego no son la vanguardia revolucionaria, pero que existen y luchan por recuperar y construir la cultura popular, no tienen alternativa "popularizante". Esto es, que el avance que puedan lograr en cuanto a reconocer, recuperar y poner en práctica

elementos y productos culturales populares, no esta estratégicamente conjuntado con proyectos políticos de oposición que son, la mayor parte de las veces centralistas, burocráticos, nacionalistas y en el fondo proto-hegemónicos.

Hace falta una seria reflexión al interior de la Sociología para revitalizar el estatuto teórico y práctico de la autonomía social de los grupos. La lucha política popular la dan grupos sociales, a lo más fracciones de clase, cuya fuerza se basa precisamente en lo popular; y tal carácter no perdura en una lucha cuya estrategia no ha establecido un lugar (estratégico) a lo popular. Y este lugar solo puede ser el que se den a sí mismos los grupos populares autónomamente. Este es un camino para evitar que lo popular sea otra hegemonía.

Asimismo, la autonomía valoral y cultural que los grupos sociales populares conquisten permite manipular, gozar y aprovecharse de todos aquellos elementos transclasistas (la edad, el sexo, la salud, el ambiente, etc.) hoy controlados por la clase dominante y cuyo uso social y colectivo se da de un modo que se impone hegemónicamente a toda la sociedad. El proyecto de transformación social central y nacionalista no garantiza un manejo de estos elementos adecuado con la cultura popular, precisamente porque resuelve el problema de la autonomía social en base a valores culturales hegemónicos tales como la representatividad, la democracia por la democracia, la disciplina y la obediencia burocrática y jerárquica, y la valoración de lo colectivo sobre lo individual sin mayores matrices.

En suma, la educación popular, más aun la cultura popular, en cuanto "sistema de representaciones e instrumentos determinados por y en lo social que sirven para comprender, reproducir y transformar lo social" (5); no se pueden dar en singular (la cultura) sino en plural (las culturas populares) y en cuanto tales requieren que el proyecto político establezca un estatuto claro y nítido de autonomía, no con objeto de revivir el "dejar hacer dejar pasar" sino como condición necesaria de que las culturas populares puedan, en au

tónoma diversidad de expresiones y comportamientos, valorar la uni
dad nacional (o cualquier otro tipo de unidad) al modo de una cons
trucción que se arma "desde abajo". Así los productos sociales de
la educación popular, practicada al interior de un sistema social
como el de México, podrá tener un camino viable políticamente con
servando las características de grupo participativo, crítico, crea
tivo y con cultura propia. Y no agotarse (y eventualmente desapa
recer) en la consecución de reivindicaciones de otras metas pura
mente sociales.

- 5.3 Finalmente, me parece necesario destacar la importancia que en el
presente tiene el estudio profundo, y leal de las culturas popula
res.

Reconocer la voz del pueblo, impulsarla, propiamente que sea manifes
tación del poder popular requiere algo más que una posición ideoló
gicamente definida. Hace falta dedicación e instrumentos de diálo
go transcultural que al tiempo que nos permite acercarnos al pue
blo de modo no hegemónico, le den al pueblo capacidad de hacerse
oír y de pronunciar su palabra.

Me parece, que la experiencia de IMDEC y la de otros grupos inde
pendientes nos alecciona sobre la importancia de la producción de
significado, esto es, el proceso por el cual un grupo social al to
mar contacto con informaciones más amplias de su realidad, puede
acceder a nuevas intelecciones de su situación personal y colecti
va, en la que las condiciones objetivas de existencia se pueden ob
jetivar como un producto social produciéndose una resemantización
de los datos de realidad, y por tanto nuevos juicios y valoracio
nes de la situación existencial, de tal modo que la acción indi
vidual y colectiva, a nivel microsocia, adquiere otro significado;
el de ser potencial transformación de la realidad. Y de ahí su
vinculación con los fenómenos macrosociales.

Lo anterior resalta la importancia del estudio de las culturas po
pularés en casos concretos, asimismo del compromiso activo del es

tudioso por la constitución de lo popular en ámbitos y grupos so
ciales específicos; y por último de la tarea de los grupos inde
pendientes que contribuyen al esclarecimiento de una estrategia
de transformación que contenga claros elementos de popularidad y
de sostenimiento y reproducción de tal popularidad.

N O T A S

- (1) Al término "educación popular" se le han dado muy diversos significados. En el apartado 3.2 del documento se analizan algunos elementos definitorios tal como se usan en IMDEC. De todas formas el término no tiene, según me parece, una definición precisa pues se refiere, al menos en el ámbito de los grupos independientes, a una línea de trabajo que va más allá de lo educativo estricto y busca la organización de los grupos populares. Recientemente se le ha usado con una fuerte connotación clasista.
- (2) "transferir" es una noción que se usa aquí con la connotación de "poner al servicio de los intereses del pueblo". Se quiere conservar la idea de la práctica social popularizante o revolucionaria o del intelectual orgánico a lo popular, no se diluye o desaparece una vez que el pueblo se organiza. Y al mismo tiempo se desea señalar que el pueblo organizado es quien decide cómo manejar el proceso en el que se involucra.
- (3) cfr. - Varios autores - "Documento Guía del Encuentro Nacional Sociedad y Culturas Populares".- Xerográfica, - UAM-X.
- (4) Los datos están tomados de NUÑEZ, Carlos.- Sistematización de una experiencia concreta.- Mimeógrafo.- IMDEC, A.C.- 1981.
- (5) cfr. op cit en (3).